



El beso, lienzo del austriaco Gustav Klimt, quien lo expuso por primera vez hace 100 años en Viena, en la Kunstschau de 1908, una exposición de arte vanguardista que supuso el principio del fin del

imperio austro-húngaro. Con motivo del centenario, el Museo Belvedere reconstruye aquella muestra que refleja los aires renovadores de Klimt y otros artistas ■ Foto Ap **CULTURA/6a**